





La anestesia general en los niños

Este folleto le explica cómo prepararse en el caso de que su hijo tenga que ir al hospital para someterse a una intervención con anestesia general. Fue escrito por anestesistas, en colaboración con los padres y los representantes del paciente.

Anestesia y anestesistas

La anestesia general asegura que el niño no esté consciente y no sienta dolor durante una operación o procedimiento.

Los anestesistas son médicos especializados que administran la anestesia y cuidan la salud de su hijo durante la cirugía y la recuperación. También, están muy comprometidos con el cuidado y el bienestar de su hijo después de la cirugía.

Los anestésicos son fármacos que se utilizan para aplicar la anestesia y garantizar su duración.

- Algunos anestésicos se suministran por vía intravenosa a través de un tubo de plástico llamado cánula, pero también puede administrarse un gas anestésico por vía inhalatoria.
- Otros anestésicos se suministran primero por vía inhalatoria y luego, una vez que el niño esté dormido, se procede a colocar la cánula.

Normalmente el anestesista o la enfermera a cargo de la evaluación preoperatoria le solicitarán información sobre las experiencias previas de su hijo con los anestésicos o las inyecciones. También, se suele analizar los métodos de suministrar la anestesia y, se les consultará a usted y a su hijo si tienen alguna preferencia. Con frecuencia, existen razones médicas que justifican el motivo de la elección de ciertos procedimientos, pero le explicarán la forma en que preferirían comenzar con la anestesia, y (las razones) de su decisión. La voluntad de su hijo y la suya son muy importantes.

Una vez que se lo analice con el anestesista, se seguirá uno de los planes analizados en la reunión. Puede darse la situación de que el tratamiento previsto cambie, según la reacción y la respuesta de su hijo en el momento crítico.

Podrá plantear cualquier problema que surja el mismo día de la intervención o en los días previos.

También puede conocer a los miembros de Anaesthesia Associates que son profesionales de la salud altamente capacitados. Puede obtener más información sobre la labor y el equipo de anestesistas en nuestra página web: www.rcoa.ac.uk/patientinfo/anaesthesia-team

Cómo preparar a su hijo

Existen varias medidas que usted puede hacer para preparar a su hijo antes de ingresar al hospital.

Salvo que su hijo sea demasiado pequeño, debería intentar explicarle lo siguiente:

- que van al hospital;
- que le realizarán una operación o un estudio;
- proporcionarle información básica sobre la atención médica que va a recibir en el hospital.

El mejor momento para proporcionar esta información variará en función de la edad del niño. Los niños en edad preescolar probablemente solo necesiten saberlo el día anterior. Los niños mayores pueden necesitar más tiempo.

En la página web del Royal College, también pueden descargarse folletos para niños de diferentes edades con *Información para niños, padres y cuidadores*: www.rcoa.ac.uk/patient-information/translations/spanish

- Al osito Rees le pusieron anestesia (para niños de 3 a 6 años, con la asistencia de un adulto).
- El detective Davy: descubriendo el mundo de la anestesia (para niños de 7 a 11 años).
- La anestesia general: una breve guía para jóvenes (para mayores de 12 años).

Cirugía ambulatoria: lectura fácil y recursos accesibles para personas con necesidades especiales también están disponibles aquí: www.rcoa.ac.uk/patient-information/translations/spanish

También, está disponible el dibujo animado*Un pequeño sueño profundo: una guía familiar sobre anestésicos*, el cual es útil para niños de hasta 12 años de edad: (www.vimeo.com/138062201).

Algunos hospitales le ofrecen a usted y a su hijo la posibilidad de visitar la sala de cirugía infantil antes del día de la operación. Es una buena forma de ayudar a que su hijo esté preparado y para disminuirle la ansiedad. Muchos hospitales cuentan con un equipo de terapia de juego que puede brindarle explicaciones y fomentar el debate a través de la dinámica del juego.

Algunas ideas de cómo explicarle a su hijo en qué consistirá la intervención

- Explíquele que la operación o la prueba le ayudará a sentirse mejor o un poco mejor, según las circunstancias.
- Impulse a su hijo para que hable sobre la operación y para que haga preguntas. Los libros, los juegos y los relatos pueden ser una ayuda. Puede encontrar recursos como dibujos para colorear en la página web del Royal College: www.rcoa.ac.uk/patient-information/translations/spanish
- Coméntele sobre los tiempos. ¿Cuándo se realizará la operación o el estudio? ¿Cuánto tiempo permanecerá en el hospital (si conoce esta información)?

Si su hijo va a pasar la noche en el hospital, hágale saber si usted también podrá quedarse con él. Si no está seguro de que esto sea posible, puede comunicarse con el hospital para confirmarlo.

Su enfermera puede aconsejarle sobre lo que debe llevar al hospital, pero recuerde traer todo medicamento que tome su hijo en el envase original, el pijama, el cepillo de dientes, el cepillo de pelo, ropa interior de recambio o pañales y su peluche o juguete favorito. A menudo, a los niños les gusta decidir lo que desean llevarse, pero es mejor no incluir demasiados juguetes.

Los teléfonos móviles y las tabletas pueden ser muy útiles; recuerde traer el cargador y los auriculares.

Es recomendable abastecerse de analgésicos como paracetamol e ibuprofeno para cuando su hijo regrese a casa. En el hospital se le asesorará sobre cómo tomarlos.

¿El niño no se siente bien antes de la cirugía?

Debe comunicarse con el hospital si su hijo presenta síntomas importantes de tos o resfriado dentro de las dos semanas siguientes a la operación, o si tiene diarrea o vómitos a los pocos días de la intervención. Es posible que sea necesario posponer la operación hasta que su hijo se mejore.

La tos y los resfriados pueden hacer que los niños, sobre todo los más pequeños, sean más propensos a presentar problemas de respiración bajo los efectos de la anestesia. También pueden correr un mayor riesgo de infección torácica. Por lo tanto, si su hijo no se siente bien, es importante que se lo comunique al personal del hospital.

Infórmele también al personal si su hijo estuvo en contacto directo reciente con personas con varicela, sarampión u otro tipo de infecciones.

La vacunación es una intervención médica importante y le recomendamos a todos los padres seguir las guías de vacunación del NHS que se encuentran en la página web: www.nhs.uk/conditions/vaccinations

La vacunación reciente no es un problema para los niños a quienes se les suministra anestesia, a menos que desarrollen temperatura elevada justo antes de la cirugía, en cuyo caso suele ser conveniente retrasar la intervención. Es algo poco usual, por lo que se le recomienda a los padres continuar con el programa de vacunación y no posponerlo a causa de la cirugía.

Evaluación preoperatoria/cribado telefónico

Es posible que una enfermera del hospital le llame para obtener más información sobre la salud y la medicación de su hijo antes del día de la cirugía. Esto también les permite prever si necesitan más equipo médico o alguna prueba adicional antes del día de la intervención.

La mayoría de los hospitales solicitan a los niños, especialmente a quienes padecen enfermedades crónicas o a aquellos que se someten a una cirugía mayor, a participar de la evaluación preoperatoria. En ese momento, se le preguntará sobre la salud, la medicación y las alergias de su hijo. Le tomarán una muestra de la piel (se frota suavemente la piel con un palillo de algodón) para comprobar si hay alguna infección antes de la cirugía y realizar los análisis de sangre necesarios. Es posible que le muestren a usted y a su hijo la sala en la cual le realizarán la intervención del niño, y le proporcionen información sobre la cirugía. También puede reunirse con el anestesista para discutir sobre las distintas opciones de anestesia y los riesgos particulares.

El día de la operación de su hijo

El hospital debería proporcionarle indicaciones claras acerca del periodo de ayunas de su hijo. Es importante que usted y su hijo sigan estas indicaciones. Si durante la anestesia hay alimentos o líquidos en el estómago, estos podrían llegar hasta la garganta y bajar a los pulmones del niño.

Es mucho mejor para los niños si no tienen que esperar más de lo necesario sin comer ni beber.

Los siguientes son los horarios comúnmente acordados sobre cuándo puede darle a su hijo algo de comer o beber antes de una cirugía no urgente, pero recuerde seguir las instrucciones que le brinda el hospital, ya que pueden ser diferentes.

- Los niños pueden tener una comida ligera o un vaso de leche seis horas antes de la cirugía. Después, no deben comer nada ni dulces, y deben evitar los chicles.
- Los bebés lactantes pueden continuar con la lactancia materna hasta cuatro horas antes de la cirugía.
- Los bebés que se alimentan con leche de fórmula pueden hasta seis horas antes de la cirugía (consulte con el hospital para obtener información diferente en el caso bebés muy pequeños o prematuros).
- Los niños deben seguir bebiendo agua o calabaza bien diluida hasta una hora antes de la cirugía. Esto les ayudará a estar bien hidratados y mejor.

En algunas unidades se les permite a los niños beber algo al llegar.

Si su hijo comió comida recientemente, la intervención se retrasará o pospondrá para otro día.

Su hijo debe tomar los medicamentos que se le indiquen el día de la cirugía.

Al llegar al hospital, pesarán y medirán a su hijo (a menos que ya lo hayan hecho en una consulta previa). Una enfermera le controlará la temperatura, el pulso y la frecuencia respiratoria y, le medirá los niveles de oxígeno y la presión sanguínea.

En una práctica normal, a las niñas mayores de 12 años de edad se le debe realizar una prueba de embarazo mediante una muestra de orina. Si desea obtener más información, consulte la página web delColegio Real de Pediatría y Salud Infantil:

<u>www.rcpch.ac.uk/resources/pre-procedure-pregnancy-checking-under-16s-guidance-clinicians</u>

La enfermera le preguntará sobre los medicamentos y las alergias, y le colocará dos brazaletes de identificación en la muñeca o el tobillo de su hijo. En algunos hospitales, se le pondrá un brazalete adicional, o uno de otro color, en el caso de que padezca de alergias.

Antes de la intervención, un anestesista se reunirá con usted para discutir sobre la anestesia de su hijo.

El anestesista debe saber el estado de salud general del niño, que incluye:

- experiencias previas con la anestesia;
- los medicamentos que su hijo está tomando;
- si tiene alergias;
- si tuvo tos, resfriado, diarrea o vómitos recientes.

Si su hijo u otro miembro de la familia tuvieron dificultades antes con los anestésicos, es muy importante que se le informe al anestesista y presente toda la información que usted o su pariente tengan.

Ese momento es propicio para hablar de toda preocupación particular que usted o su hijo tengan sobre la anestesia. Podría resultarle práctico preparar una lista con las preguntas que le gustaría hacer.

Según el tipo de cirugía a la que se someta su hijo, el anestesista puede también anestesiar los nervios con una inyección de anestesia local mientras su hijo duerme, para ayudarle a aliviar el dolor después.

Es posible que tengan que utilizar cánulas o goteros adicionales. Le explicarán a usted los motivos y la importancia de la elección de este equipamiento médico para que su hijo esté seguro mientras está dormido y para que se sienta bien al despertar.

Posponer la operación o el estudio

En algunos casos, durante la evaluación del hijo, el anestesista puede descubrir algo acerca del niño que haría que posponer que sería más seguro no realizar el procedimiento ese día. Si esto te ocurre, le informarán si creen que es seguro seguir adelante con el procedimiento y para cuándo.

Premedicación

Es el nombre de los medicamentos que se administran antes de la anestesia.

El anestesista puede que le recete sedantes para que el niño esté más relajado. Sin embargo, estos no se administran habitualmente, ya que puede hacer que el niño esté somnoliento después de la operación. Los medicamentos para el alivio del dolor también pueden recetarse como premedicación, o el anestesista puede sugerir un tratamiento adicional para afecciones como el asma.

La mayoría de las premedicaciones se suministran como medicamentos líquidos.

Crema anestésica local

A casi todos los niños se les aplica la "crema mágica" en el dorso de las manos y se las cubre con un apósito oclusivo transparente. Se lo conoce como "Ametop", "EMLA" u otro nombre comercial. Es una crema anestésica local que tarda de 30 a 60 minutos en hacer efecto.

Esta crema alivia el dolor agudo generado por la cánula al colocarla en la mano o el brazo del niño. Ayuda a disminuir el dolor en nueve de cada diez niños.

En el caso de que no se pueda emplear la crema, se puede usar un espray anestésico frío para adormecer el área.

Cómo ir al quirófano

La mayoría de los hospitales proporcionan batas coloridas para que su hijo las use cuando va al quirófano. Aunque su hijo puede usar su ropa o pijama. Puede usar pañal o calzoncito entrenador (pull ups) si fuese necesario. La enfermera le aconsejará qué ropa interior puede usar.

Su hijo puede caminar hasta la sala de anestesia, o puede ir en una camilla, silla de ruedas o carrito del hospital, o lo pueden llevar en brazos. Algunas unidades ofrecen medios de transporte más divertidos. En algunos hospitales se les ofrece ir en un coche eléctrico.

En la sala de anestesia

Una enfermera o un profesional de la salud, por ejemplo, un especialista de sala, les acompañarán a usted y a su hijo a la sala de anestesia. Su hijo podrá tener un juguete o chupete. Los teléfonos móviles o tabletas pueden ser particularmente útiles a la hora de distraer a los niños con sus juegos o películas favoritos.

Si lo desea, puede hacerle compañía a su hijo para consolarlo mientras le suministran la anestesia. Rara vez le dirán que esto no es posible. Cuando su hijo esté dormido, un miembro del personal le acompañará afuera de la sala para que el equipo de anestesistas pueda velar por su hijo.

Si está con mucha ansiedad, **no** es necesario que acompañe a su hijo a la sala de anestesia. Otro miembro adulto de la familia, una enfermera de sala o un terapeuta de juego podrían ir en su lugar.

Se puede iniciar con la anestesia mientras su hijo está acostado en la camilla. Los niños más pequeños pueden anestesiarse cuando están el regazo. El personal lo colocará en la camilla, quizá con su ayuda.

Para comenzar, el anestesista usará un gas anestésico con una mascarilla de oxígeno o un tubo, o una inyección a través de la cánula. Hablarán de todo esto con usted previamente, aunque a veces, si su hijo no coopera, es posible que el plan tenga que cambiarse.

A la mayoría de los niños más mayores se les pone una inyección con una cánula. Cuando se emplea una cánula, el proceso es mucho más rápido ya que su hijo entrará en el estado de sueño profundo en seguida. La inyección puede sentirse fría o punzante en el brazo. En tal caso, el anestesista empleará una mascarilla para continuar con la anestesia y proporcionar más oxígeno por seguridad.

Si la anestesia se inicia con gas, el anestesista generalmente usa una mascarilla para suministrar gas, o bien puede pasar el gas con una mano ahuecada colocándola suavemente sobre la nariz y la boca de su hijo. Los gases anestésicos tienen un olor similar al de un rotulador.

Normalmente, la anestesia tarda un poco en hacer efecto (desde unos segundos hasta un par de minutos). Es bastante normal que el niño se sienta inquieto durante este tiempo o que su respiración sea diferente. Incluso pueden roncar fuerte. El personal le ayudará a sostener a su hijo suavemente, pero con firmeza.

Luego se le solicitará que abandone la sala de anestesia. Un miembro del personal le acompañará a la salida del quirófano.

Una vez que su hijo esté anestesiado, el anestesista le pondrá una cánula para suministrarle los medicamentos anestésicos necesarios para aliviar el dolor.

¿Qué sucede después?

Su hijo ingresará al quirófano para que lo operen o le realicen un estudio.

El anestesista estará con su hijo durante todo el procedimiento y supervisará de cerca la presión sanguínea, el pulso, la respiración y los niveles de oxígeno de su hijo, asegurándose de que estén seguros y totalmente anestesiados.

Este es un buen momento para que usted vaya a comer y a beber algo, pero avísale al personal y proporcione un número de teléfono móvil para que se comuniquen con usted.

Después de la operación

En la sala de recuperación

La mayoría de los niños se despiertan en la sala de recuperación. El anestesista está cerca y ayuda, si fuese necesario. Colocarán una venda sobre la cánula para mantenerla segura y fuera de la vista, mientras el niño despierta.

Cada niño es atendido por una enfermera especializada u otro profesional debidamente cualificado, asegurando que su hijo esté cómodo. Le suministrarán medicamentos adicionales para aliviar el dolor y contra la enfermedad, si fuera necesario. Se le llamará en el momento apropiado para que esté con su hijo durante el proceso del despertar.

La angustia al despertarse

Algunos niños muestran algunos signos de confusión o de angustia al despertarse. Esto es más probable en los niños más pequeños.

Muy pocos niños se ponen muy inquietos. Pueden gritar y revolcarse o agitar los brazos y las piernas. Este comportamiento puede durar unos 30 minutos y, a veces más. El personal de la sala de recuperación sabe cómo cuidar a los niños en este momento. Ellos considerarán si ayudaría más alivio del dolor. Le aconsejarán la mejor manera de consolar y tranquilizar a su hijo.

Por supuesto que los padres se preocupan si el niño se despierta angustiado. En el caso de que su hijo haya experimentado este tipo de angustia en ocasiones anteriores, sería conveniente informarle al anestesista para que puedan analizar las formas en que podría evitarse en un futuro.

Alivio del dolor

Durante la anestesia, se administran medicamentos analgésicos, y a veces inyecciones de anestesia local, para asegurar que su hijo se despierte lo más tranquilo posible. El tipo de alivio del dolor dependerá de la intervención.

El anestesista, el cirujano o el personal de la sala le hablarán sobre el mejor tipo de alivio del dolor para su hijo.

Regresar a casa

Muchas veces, es posible que su hijo regrese a casa el día de la operación o el de la intervención si el cirujano y el anestesista se sienten satisfechos de que es una opción segura y de que su hijo se está recuperando bien.

Se le aconsejará cómo administrar los medicamentos para aliviar el dolor en casa. Debe seguir este consejo con cuidado.

Algunos niños se sienten mal o pueden estarlo al regresar a casa. ¡Es práctico estar preparado!

Si se lleva a su hijo a casa el día de la operación, se le dará un número de contacto para que se comunique en caso de que tenga dudas sobre su hijo en su casa.

Después

Algunos niños encuentran que una visita al hospital es angustiante. Unos cuantos niños no duermen bien después de una estadía en el hospital. Pueden estar apegados e inquietos por alejarse de usted. Su comportamiento puede ser más difícil que antes. Por lo general, volverá a la normalidad en tres o cuatro semanas.

Riesgos y efectos secundarios asociados con la anestesia de su hijo

Los problemas graves son poco comunes con los anestésicos modernos. La mayoría de los niños se recuperan rápidamente y vuelven pronto a la normalidad, después de la operación y la anestesia. Muchos niños pueden sentirse enfermos o tener dolor de garganta. Normalmente duran poco tiempo. Se dispone de medicamentos para el tratamiento de los vómitos y las enfermedades, y con frecuencia se administran.

En el caso de un niño con buena salud que se somete a una cirugía menor, es muy común (más de 1 de cada 10 niños) tener:

- dolor de cabeza o de garganta;
- una enfermedad o mareo;
- agitación al despertarse.

En cuanto a complicaciones más raras, aproximadamente 1 de cada 10,000 niños desarrolla una reacción alérgica grave a la anestesia.

En niños sanos que se someten a una cirugía leve o moderada que no es de emergencia, el riesgo de muerte por anestesia es probablemente inferior a 1 por cada 100,000. La mayoría de las muertes, que ocurren en el momento de la cirugía no son causa directa de la anestesia, sino debido a otras razones relacionadas con la salud de una persona o con la operación que se le está realizando.

Si desea conocer acerca de los riesgos generales asociados a la anestesia o a una intervención con anestesia, consulte la sección de riesgos en nuestra página web: www.rcoa.ac.uk/patient-information/translations/spanish

Riesgo explicado

Las personas difieren en la forma en que interpretan las palabras y los números. Esta escala se proporciona con el fin de ayudar.



En la anestesia moderna, los problemas graves son poco comunes.

La probabilidad de que se produzca un riesgo o una complicación grave es mayor, si su hijo tiene una enfermedad seria, un historial médico complicado o es menor de cuatro años, o si se somete a una operación importante.

Los niños con enfermedades importantes o los bebés que se someten a una cirugía, a veces tienen riesgos particulares asociados con la anestesia. El anestesista puede analizar esto con usted antes de la operación. El equipo moderno, el entrenamiento y las medicinas hacen que tener un anestésico sea muy seguro, aunque no se puede eliminar completamente todo el riesgo.

Se están realizando investigaciones sobre los posibles efectos a largo plazo de la anestesia en bebés y niños muy pequeños. En la actualidad, no existen pruebas sólidas de que los anestésicos sean perjudiciales para el desarrollo, y es importante tener en cuenta que todo riesgo debe sopesarse, con la importancia general de proporcionar anestesia para una intervención o cirugía.

La información sobre los acontecimientos críticos de la anestesia pediátrica etán disponibles en línea: Incidencia de eventos críticos severos, en la anestesia pediátrica, en el Reino Unido: análisis secundario de la práctica de la anestesia en el ensayo de observación de niños (estudio APRICOT):

www.onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/anae.14520

Es posible que desee consultar lo siguiente, para obtener más información de la Asociación de Anestesistas Pediátricos de Gran Bretaña e Irlanda:

<u>www.apagbi.org.uk/guidelines</u> **or** <u>www.apagbi.org.uk/children-and-young-people</u>

En el sitio web de Royal College, puede encontrarse información sobre los riesgos generales de la anestesia para niños mayores y jóvenes:

www.rcoa.ac.uk/patient-information/translations/spanish

La información sobre el alivio del dolor se encuentra en nuestro folleto Anestesia explicada, disponible en nuestra página web:

www.rcoa.ac.uk/patient-information/translations/spanish

Hacemos todo lo posible para mantener la información en este folleto precisa y actualizada, pero no podemos garantizarlo. No esperamos que esta información general cubra todas las preguntas que pueda tener o que aborde todo lo que pueda ser importante para usted. Debe analizar sus elecciones y cualquier preocupación que tenga con su equipo médico, utilizando este folleto como guía. Este folleto, por sí solo, no debe ser tomado como una recomendación. No se puede utilizar para ningún propósito comercial o de negocios. Para ver el descargo de responsabilidad completo, por favor haga clic aquí (www.rcoa.ac.uk/patient-information/translations/spanish).

Todas las traducciones son proporcionadas por la comunidad de traductores de Translators Without Borders (Traductores Sin Fronteras). La calidad de estas traducciones se verifica para que sean lo más precisas posible, pero existe el riesgo de imprecisiones y errores de interpretación de cierta información.

Díganos lo que opina

Aceptamos sugerencias para mejorar este folleto.

Si desea realizar algún comentario, envíelo por correo electrónico a: patientinformation@rcoa.ac.uk

Royal College of Anaesthetists

Churchill House, 35 Red Lion Square, London WC1R 4SG 020 7092 1500

www.rcoa.ac.uk

Sexta Edición, febrero de 2020

Este folleto se revisará en un plazo de tres años a partir de la fecha de publicación.

© 2020 Real Colegio de Anestesistas

Este folleto puede copiarse con el fin de producir materiales de información para el paciente. Mencione esta fuente original. Si desea utilizar parte de este folleto en otra publicación, se debe hacer un reconocimiento adecuado y eliminar los logotipos, marcas e imágenes. Si desea obtener más información, comuníquese con nosotros.